

AL SUR DE LA MUERTE

(Para Jaime Concha)

Volverás a la isla con tu esposa muerta
pescador del sur
extraño sumergido en la lluvia y el viento.

Ya no tendrás la risa, ni la copa de vino
ni el amor de su mano después de la tormenta,
y entonces de los rincones de la casa abandonada
subirá la tristeza hasta el pan y el aceite.

Vivirás pobremente solitario,

sólo tendrás el rostro lejano entre tus ojos
húmedos de mar y de abandono,

será tuyo el recuerdo de las manos heladas
que guardan el amor en el sur de la muerte.

LA EXTRAÑA

Toqué la mano fría de la extraña
en la noche de abril bajo los olmos.

Buscó mi mano siempre aquella mano
en la brumosa oscuridad del tiempo.

Y fue otra vez como tocar la infancia
edad perdida bajo los cerezos
y la fucsia en el huerto de mi padre.

Y mía fue la aurora y el camino
y el pasado de aquella mano fría
se hundió con mi pasado en la espesura.

<https://doi.org/10.29393/At409-159BSBQ10159>

BERTA QUIERO

NO BASTARA EL SILENCIO...

No bastará el silencio para
borrar el fulgor de mi osadía
ni las invocaciones de los cielos.
¿Necesario será esperar que se recreen
en mi desdicha los siervos de la arrogancia?

No lo sé
mas han tocado a mi puerta los hermanos
los curiosos y los compasivos
mensajeros del consejo y la advertencia.
Ay de mí
qué feliz en el advenimiento de los signos ciertos
ungida reina
respiré de la llama sin saberlo
magnífica grandeza fue la esperanza
y en un solo respiro se concertaba.
Corta es la dicha
como el menguado sueño de los hombres
no hay fortaleza que el dolor no toque
mas pronto he de cumplir
los destinos del astro
fiera la voluntad
antes que estallen los soles comunes de los cielos
y antes que el cuerpo inútil
se haga arena del mundo
girando en la luz común
por los siglos de los siglos.

FRAGMENTOS

I

Me ha llegado el tiempo de las sombras
de los ecos
los puentes
los caminos.
Me ha venido la sed que se abre en llagas
me ha llegado el frescor de la llovizna.
En puntillas me viene tu sonrisa
nos bebemos las lágrimas del mundo
la sal describe azules espirales
el nocturno viajero se hace trizas.
¿Cuál es el tiempo del dolor?
¿Cuál es la hora?
¿Cuándo nos encontramos?
¿dónde ha sido?
Vengo de haber buscado
en los senderos
roto el sollozo
en el umbral
los niños.

II

Ungidos somos de amor
los peregrinos
del blanco soliloquio
de la muerte
los de ayer
a la vera del camino
los de hoy
llagado el nudo
y la canción ausente.

TODO ME ORIENTA A TU CAMINO...

Todo me orienta a tu camino
la eterna Navidad de tu recuerdo
los cirios que se encienden en la tarde
para alumbrar la noche que no duerme.

Ya no eres llaga
ni dolor
ni llanto.

Eres refugio azul
eres
silencio.

Canción desesperada donde bebo
el lento sacrificio de tu sueño.

CUANDO LOS HOMBRES VIENEN...

(Fragmento)

Cuando los hombres vienen
los amarran.
Cuando los pasos llegan
se desgranan
y hay diez cabezas
que se hunden sin ojos
y se oye la canción
de los pulmones.
Y las cadenas crujen
y las arterias crujen
y ya no saben
si comenzó la lucha
o si van navegando
hacia una isla blanca. .

SALGO DE MI CAVERNA ...

Salgo de mi caverna
donde en recogimiento
se miraba la aurora
el blanco rostro.
Hacia la turbulenta
noche
que me espera
en la esquina
del mundo.
De frente
de perfil
y en primavera
sube y desciende
en vacilante paso
y me es ausente
el verbo de la tierra.